

RECORRIDO POR EL PARQUE POR LA PAZ VILLA GRIMALDI

Usted ha ingresado al Parque por la Paz "Villa Grimaldi".

Bienvenido a este lugar de reflexión y de preservación de la memoria histórica.

El pueblo de Chile ha construido este símbolo, en la comuna de Peñalolén, para que nos recuerde lo que hemos vivido como país y nos señale lo que queremos ser en el futuro. Las puertas de este lugar fueron abiertas a la ciudadanía, por primera vez, el 10 de diciembre de 1994, Día Internacional de los Derechos Humanos, y el Parque por la Paz fue inaugurado el 22 de marzo de 1997.

Le contaremos, a continuación, lo que fue este lugar y lo que queremos que sea.

Villa Grimaldi fue, durante los años setenta y ochenta, el lugar de exterminio y desaparición de personas más utilizado por los organismos de seguridad de la dictadura militar. Desde este lugar desaparecieron o fueron asesinadas más de 230 personas, entre las cuales hay mujeres, como Michelle Peña, que se encontraban embarazadas. Se calcula en 4.500 el número de chilenas y chilenos que sufrieron la tortura en este recinto.

Usted ha ingresado, desde calle José Arrieta, por una puerta nueva, ubicada en el ángulo noreste del parque. Caminando a lo largo de la pared que mira a la cordillera usted encuentra el "Muro de los Nombres" de los que aquí murieron o fueron hechos desaparecer, con la leyenda "El olvido está lleno de memoria", que corresponde al título de un poema del uruguayo Mario Benedetti. Continuando en esa dirección, usted sube escalinatas conservadas del recinto original, en lo que era un camino que existía en la parte posterior de una gran casa, que se encontraba en el centro del lugar, y que fue destruida en el ocaso de la dictadura, en 1988. Ya terminada la escalinata usted camina algunos pasos hasta encontrar, a su izquierda, una piscina, conservada exactamente como era en aquellos tiempos. Desde ahí se observan dos pequeñas construcciones de coior rojizo, que fueron utilizadas como lugar de detención y también como laboratorio fotográfico. En la esquina, justo en el ángulo, se encuentran los cimientos de "La Torre", uno de los símbolos de la Villa. Esta construcción de madera, que también fue destruida, tenía un depósito de agua en el techo, y se alzaba a varios metros de altura. En su interior fueron construidos tres pisos con verdaderas jaulas, donde eran encerrados los prisioneros, y con un primer piso como sala de torturas, donde se procedía a colgamientos de pies y manos ("pau d'arara"), golpizas, quemaduras y aplicación de electricidad en los lugares más sensibles del cuerpo. En ese lugar es donde murieron más personas, asesinadas a golpes, como Cedomil Laucic o a disparos: Octavio Boettinguer.

Dejando atrás La Torre, en dirección paralela al muro sur, se encontraba un gran jardín de rosas, y una construcción en madera donde se aplicaba tortura y fármacos que pretendían anular la voluntad de los detenidos. En el ángulo suroeste se vislumbra, entre los árboles, lo que será, en material concreto, el muro definitivo de los nombres. Entre ese muro y la pared que mira hacia el sur se encontraba una pequeña casita de madera de un metro cuadrado de superficie, que se utilizó especialmente para aislar a Jorge Fuentes, prisionero chileno que fue detenido en Paraguay, entregado a los militares de Argentina y luego entregado al régimen chileno, para posteriormente desaparecer. Desde el muro de los nombres nace un pequeño canal que lleva agua hasta la gran fuente que está en el centro del parque.

Al seguir caminando, ahora a lo largo del muro oeste, se encontraban los baños, pieza de mujeres y la pieza de la "Parrilla".

La "Parrilla" era una de las formas más frecuentes de tortura utilizadas. En este lugar las mujeres y hombres, de todas las edades, eran amarrados desnudos a una cama metálica y sufrían aplicaciones de electricidad, quemaduras con cigarrillos coluidos hirvientes. En ese lugar murieron los hermanos Gangas, Ignacio Ossa y otros prisioneros. Mirando desde ese punto hacia el centro del parque usted puede observar un árbol frondoso, ahí fue colgado el médico Carlos Lorca, hoy desaparecido. Continuando a lo largo del muro se encuentran los restos de las piezas de hombres. Existían pequeñas divisiones de dos metros y de un metro cuadrado, que dividían las piezas más grandes. Aún se conserva la pared de pequeños cuadraditos de azulejos oscuros y un pequeño muro, que servía de asiento, de lo que era la pieza grande donde se encontraron, en algunos períodos, hasta cuarenta personas. Ese lugar de muerte y dolor vivió también momentos de solidaridad y compromiso, apoyando a los recién torturados y compartiendo el sufrimiento. Continuando a lo largo del muro oeste, se encuentra una pileta y, casi en la esquina, la puerta original de la villa, que fue cerrada para siempre por los hijos de los desaparecidos y asesinados, cuando fue inaugurado el Parque por la Paz. Hemos construido desde esa puerta una llama, símbolo de vida, que mira hacia el centro del parque, donde hoy se encuentra la fuente central. En el centro del parque se encontraba la casa donde se ubicaban las oficinas de los asesinos y torturadores, algunos de los cuales están hoy en altos puestos del Ejército de Chile. También se torturaba en esa casa. Frente a la casa varios prisioneros sufrieron la tortura de soportar que les pasaran las ruedas de automóviles sobre las piernas. En ese lugar habría muerto Marta Ugarte, cuyo cuerpo fue lanzado desde un helicóptero, amarrada con alambre, en una playa a 150 kilómetros de Santiago. Ahí hemos construido columnas que miran hoy hacia el cielo, iluminadas de noche, recordando las esperanzas y el dolor de quienes murieron o fueron desaparecidos.

En realidad, todo el Parque por la Paz era un recinto de tortura física y psicológica. En muchos lugares se realizaban simulacros de fusilamiento, violaciones, apaleos y golpizas.

Usted puede recorrer nuevamente estos lugares, o salir del Parque. Hemos querido vivir con usted una parte de la historia de Chile que quisiéramos que nunca hubiese existido. Pero ocurrió, y nuestro trabajo de conservación de la memoria histórica tiene como único objetivo que nunca más, en ningún lugar ni bajo ninguna circunstancia, se repitan estos hechos. Y porque el olvido está lleno de memoria.

CORPORACION PARQUE POR LA PAZ VILLA GRIMALDI

Santiago de Chile, 1998.

Usted puede contactar la Corporación al teléfono 2923224, los días lunes, miércoles y viernes entre 11.00 y 13.00 horas, fax 2924337, email: [cphp@hotmail.com](mailto:cppp@hotmail.com)

1.7.2.3.8